DESDE LAS MAREAS DEL SER

Francisco Romero Maroto

Desde las mareas del Ser
Francisco Romero Maroto

Editado por:
PUNTO ROJO LIBROS, S.L.
Cuesta del Rosario, 8
Sevilla 41004
España
902.918.997
info@puntorojolibros.com

Impreso en España
ISBN: 978-84-16007-26-4

Fotografía de portada:
© Fotografía de la portada: Javier Tercero

Maquetación, diseño y producción: Punto Rojo Libros
© 2013 Francisco Romero Maroto
© 2013 Punto Rojo Libros, de esta edición

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamos públicos.

Dedicatoria

Para ti, mujer, que me robaste el alma para esta vida y para cualquier vida venidera que me quede por vivir. Para ti que me enseñas a Ser, aunque a veces trajiste a mi vida, a mi verso y a mi alma, mareas bajas.

Pórtico del autor

Todo empezó por el amor de una mujer, pero cuando la aceptación fue impregnando mi piel, me fui abriendo a montañas más serenas y aguas más profundas, llegué a fundirme con el cauce del río y mi alma vivió vidas paralelas, donde el "yo soy" fue su primera verdad y su gran misterio. Después dejé el verso a su aire y tal vez yo sólo haya sido el escribano de algún universo caprichoso, llamado Dios, Amor, Energía; el caso es que ella fue el comienzo y hoy en día no sé hacia dónde me llevarán mis alas.

“No es el amor quien muere,
somos nosotros mismos.”

(Luis Cernuda)

“Sólo aquél para el cual ha desaparecido
la necesidad de ser necesitado y amado,
puede amar.”

(Osho)

DESDE LAS MAREAS DEL SER

Te siento en los árboles,
te respiro,
y el amor, a día de hoy
es algo más que un poema.

Soy hijo de las mareas de la paciencia
y de la inspiración,
soy tan infinito como quieras ver,
he sobrevivido a tantas cruces,
que aún no sé si me queda
alguna vida por volver.

Pero si vuelvo...
daré a luz alguna nueva estrella,
la luz que soy me la traigo puesta,
seguiré sembrando como siembran
los poetas.

Moriré...
las veces que haga falta
en unos labios y en sus mareas,
y a pie de montaña pido perdón
por lo que no he vivido,
por no tener más alta la conciencia,
por vivir y morir a mi manera.

De pie,
con los sueños en cruz
te ofrezco mi rendición.
Desde las mareas del Ser
me redimo de mí mismo,
busco una luz que hace vidas,
que no encuentro
y nace en mi verso
un nuevo yo.

Deja que la vida
se manifieste,
No le pongas más barreras
al corazón.

Deja que la tierra
sea ella misma,
que la bendiga la lluvia
y la germine el sol.

Deja a los ríos
que encuentren sus límites,
que sus amantes sean sus orillas
y el mar sus playas tranquilas.

Deja al amor
que campe a sus anchas,
que muera en un beso
y renazca en una mirada.

Y deja, en fin, a Dios,
que sea lo que sea,
aunque se nos escapen de las manos
su milagro y sus mareas.

Quiero escribir y no puedo,
quiero escribir
y me sangra el pergamino,
y el Dios de la ausencia
llora poemas de pétalos nuevos,
es por eso que me verás en esencia,
con las alas orientadas hacia
no sé dónde.
Los ríos del silencio
llaman a mi puerta
y me baño en ellos,
y hay un nuevo Dios aún por venir,
mientras tanto, mis soledades son mías
y la marea de tus labios no me deja dormir.
Acércame si quieres una vida paralela,
donde sean fecundos los corazones y los lirios,
ya sabes mujer, que habitamos
las mismas estrellas,
y el Dios de la ausencia
se renueva en cada poema.